

## TELECOMUNICACIONES

# De la tierra al cielo

El desarrollo de las comunicaciones a larga distancia en Cuba depende considerablemente de las capacidades de la industria nacional para garantizarles su infraestructura

Por **JESSICA CASTRO BURUNATE**  
Fotos: **YASSET LLERENA ALFONSO**

**L**OS torreros que escalan 60, 70, 80 metros, con vientos que a tan grandes alturas hacen sentir su intensidad, confían en la fuerza del acero y en la ingeniería que asegura que la estructura resista. Gedeme Torres asume esta responsabilidad. Una unidad empresarial de base (UEB) que bien pudiera tipificar los logros e inconformidades de todo un país: un colectivo dedicado, con amplia experiencia en su campo, y un extenso potencial que no siempre es aprovechado al máximo.

Esta UEB junto a otras seis, conforman la Empresa Industrial para la Informática, las Comunicaciones y la Electrónica, sobre la que recae gran parte del compromiso de poner a Cuba en el carril del nuevo milenio, mayormente con una oferta única. Y quizás esta sea una de las ventajas de esa UEB, ser el único productor del mercado doméstico dedicado a la fabricación de torres y herrajes para las telecomunicaciones.

Gedeme Torres es una de las siete unidades empresariales con que cuenta la Empresa Industrial para la Informática, la Electrónica y las Comunicaciones.

Aunque lo principal siguen siendo las comunicaciones, desde hace algunos años su objeto social se ha ampliado a la fabricación de las estructuras autoportadas que se utilizan para la navegación marítima, los semáforos y postes que permiten iluminar y hacer seguras nuestras ciudades.

Con una experiencia de más de cinco décadas, las buenas prácticas de sus trabajadores se extienden al acompañamiento y asesoría técnica a sus clientes, lo que sin duda supone un

valor agregado frente a sus competidores foráneos.

El tiempo de servicio no es simplemente algo que se acuña como parte de la estrategia de mercadeo. Para su directiva es un aval de calidad en un proceso de alta complejidad técnica. Cada torre presenta un grupo de especificidades según sus usos y disposición final: vientos a los que va a estar expuesta, carga que deberá soportar, entre otros requerimientos que deben resolverse en el diseño y seguirse al pie de la letra por los operarios.

Claramente, el esfuerzo y la experiencia no son las únicas garantías de eficacia. La certificación de los productos se realiza mediante el Laboratorio de Análisis de Torres de Comunicación perteneciente a la Universidad Técnica de La Habana José Antonio Echeverría (Cujae). Una alianza también esencial para establecer la cantera profesional de la empresa así como el perfeccionamiento técnico de su oferta.

### Mellas en el acero

Si el panorama descrito enseña un camino consolidado para esta UEB, a qué responde entonces que continúe la importación de los productos que comercializan.



La insuficiente disponibilidad de materias primas para la producción es uno de los grandes problemas de la unidad.

Para Lidia Rodríguez Echevarría, directora de la unidad, esto no se relaciona ni con la capacidad productiva –hasta el momento han podido responder a las demandas de sus dos clientes principales Radiocuba y Etecsa–, ni con la competitividad de su oferta.

Los principales inconvenientes, considera la ingeniera, han sido la imposibilidad de satisfacer algunos requerimientos menores que no se encuentran en capacidad de producir como, por ejemplo, angulares de 60 grados, o el empleo de metales más ligeros, como el aluminio, materia prima que según la opinión de la directiva de la empresa, no necesariamente constituye una mejor opción para la fabricación de este producto.

Aun cuando la dirección de la unidad no disponga de los estudios pertinentes para establecer una comparación precisa con sus competidores a nivel internacional, la experiencia apunta hacia una similitud en la calidad final de la producción.

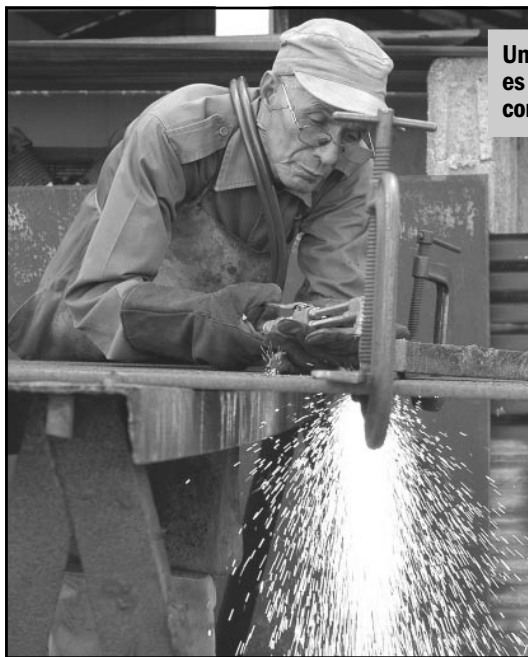
Pero la eficiencia no se logra únicamente con el valor de lo producido. El tiempo de entrega suele ser un factor determinante, y aunque el proceso productivo se ha agilizado con la incorporación de maquinarias de alta tecnología, este encuentra otros agujeros por los que escaparse.

Una de esas grandes brechas se abre en el mismo inicio del proceso con una materia prima de importación –mayormente acero– que no siempre está tan disponible o puntual como se requiere.

Para Radiocuba, la industria cubana siempre es la primera opción, considerando entre otros elementos, que de esta forma se potencia el producto interno bruto (PIB) nacional. El principal problema, asegura Axel Medero Gómez, vicedirector general de esta empresa, es precisamente que el productor nacional no cuenta con una reserva de metales para responder a una demanda no planificada, como la que puede sobrevenir por el impacto de un huracán.

Sin embargo, debe señalarse que esta unidad produjo ocho de las torres entregadas a las zonas afectadas tras el paso del huracán Irma, mayormente destinadas a la provincia de Ciego de Ávila.

Medero confirma el esmero de la empresa para brindar un producto de calidad y cumplir con sus compromisos. Por otra parte, la posibilidad de te-



Uno de los valores de la empresa es la experiencia de sus trabajadores con varias décadas en esta labor.

más jóvenes. Para este jefe de brigada solo se trata de amar lo que se hace, construir una familia en ese espacio tan cotidiano y entender el valor de las horas entregadas.

Sin embargo, como en otros sectores, han tenido problemas en pasar a las nuevas generaciones ese mismo compromiso y sentido de pertenencia. Una debilidad que, según reconoce su directora, pesa fuertemente sobre la UEB.

Muchas pueden ser las causas para esta poca estabilidad: salarios que no logran

competir con los del sector no estatal, pocos canales creados para la formación vocacional y captación temprana de esta fuerza laboral, o la poca difusión del trabajo que se realiza allí y sus potencialidades. Aunque se comienza a trabajar en esta dirección, todavía no se aprecian los resultados esperados.

El país que hoy asoma requiere una mayor movilización de todas sus fuerzas. Con el campo de las telecomunicaciones ampliándose, como demandan los nuevos tiempos, todas las partes involucradas en este desarrollo deben tener a punto sus estrategias para seguir el ritmo de las necesidades.

### El principal recurso

Cuando se atraviesan las diversas navas de la unidad, si algo llama la atención son los años de labor que acumulan sus trabajadores; esa clase de entrega y lealtad que siempre asombra.

Osvaldo Santos Martínez, con 17 años en el centro, tal vez sea uno de los

Se requieren mecanismos de gestión diferentes, que disminuyan cualquier brecha en el proceso productivo o en el encadenamiento de sus eslabones; un aumento de las capacidades y, por tanto, de sus recursos humanos y

materiales. Eso, para responder debidamente y aprovechar al máximo la buena voluntad de quienes están dispuestos a trabajar tiempo extra a fin de cumplir compromisos productivos que cada vez serán mayores. ●



El relevo generacional es una de las principales preocupaciones.